

## Tito 1:2-14, Mala reputación

**Introducción:** Si hubo un pueblo con mala reputación en el pasado durante siglos, fueron los cretenses. Ya Pablo nos ha dicho al poner de manifestó los requisitos de los ancianos de la iglesia, lo que no podía ser soberbio, iracundo, borracho, pendenciero, codicioso de ganancias mal habidas ni amorador de lo malo; cosas comunes y corrientes para los cretenses. Incluso para algunos llamados cristianos judaizantes, que no eran más que falsos maestros que trastornaban familias enteras con una enseñanza destructora pero que les generaba una ganancia vergonzosa. Los problemas de Creta entonces no eran menores. La reputación de ese pueblo no era buena. Muy seguramente habría sus excepciones, pero la generalidad es que la población de la Isla gozaba de una Mala Reputación. Reflexionemos en este tema en esta oportunidad, una mala reputación:

### I. Producto de una mala conducta

En primer lugar debemos decir que una mala reputación es producto de una mala conducta. No por envidia de otros pueblos o animadversión de alguien los cretenses se ganaron la reputación que tenía. Tan es así que desde siglos antes del apóstol Pablo, ya los cretenses tenían tan mala reputación, que llegó a ser proverbial, y un poeta del siglo V a.C, llamado Epiménedes, estimado por algunos como profeta, señaló que su pueblo era gente mentirosa, bestias salvajes, vientres ociosos.

#### A. Mentirosos

Siempre son mentirosos, es el testimonio acerca de los cretenses. Al punto que el término mismo “cretense” era sinónimo de mentira. Tan mentirosos eran, “que decían tener la tumba de Zeus”, el supuesto dios inmortal. Con tal de salirse con las suyas, las mentiras eran algo normal en la vida de los cretenses aún en épocas del apóstol Pablo, ejemplo de ello eran los judaizantes, que hacían pasar sus “cuentos” como cosas muy ciertas y apegadas a las escrituras. El resto de la comunidad toleraba las mentiras como algo propio de su cultura, ¿qué razón había para cambiar eso?. Pero precisamente Tito fue en misión apostólica a esa Isla para enseñar a la iglesia a elegir ancianos que pudieran gobernar bien, dirigir bien, y enseñar bien el camino de Dios para que los creyentes supieran cómo conducirse para la gloria de Dios. Aunque la mentira era difícil de erradicar, el evangelio había llegado hasta esa isla para cambiar la mentira por la verdad de Dios. Hermanos, en nuestra sociedad actual la mentira se ha vuelto algo “normal”, sino miren las promesas de campaña incumplidas por quienes fueron electos para gobernarnos. Miren la cantidad de mentiras en la política, en el gobierno, en la educación, en la sociedad en general. Tristemente, miren las mentiras al interior de los hogares entre padres e hijos, esposos y esposas como si fuera algo normal. Hermanos, el padre de mentira se llama Satanás, y cuando habla mentira de suyo habla, Jn. 8:44. Solo los hijos del Diablo se sienten bien con la mentira, pensando sacar provecho de ello, pero no es más que vanidad, a su tiempo se descubre su mentira y no le servirá de nada. Los hijos de Dios, transformados por Cristo, amados por Dios, y enseñados a amar a su prójimo, siguen el mandamiento: *“Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros”*, Ef. 4:25.

#### B. Salvajes

La mala reputación de los cretenses era producto de su mala conducta, eran considerados bestias salvajes malas, que hacen daño. Cada uno en busca de su propio provecho, similar a una bestia salvaje que no mide el peligro ni el impacto de sus acciones sobre los demás. El amor al prójimo como sabemos busca el bienestar del otro primero, y no el propio. Pero los cretenses no

consideraban sus injusticias y abusos contra otros como tal. Era simplemente normal, algunos dirían “es solamente supervivencia”. Muchos hoy justifican engañar a los pobres prometiéndoles migajas permanentes para luego simplemente oprimirles y mantener el estatus de los poderosos sobre los demás. Por derecha e izquierda esto se ve por montón. Para muchos es normal escalar posiciones en las empresas y en la sociedad oprimiendo y utilizando a los demás. Es triste, pero en muchas iglesias líderes de todo tipo buscan escalar posiciones en sus pirámides de éxito pisoteando a los demás. Simplemente se comportan como bestias salvajes, por muy refinados que aparenten ser en sus gustos y relaciones. No son más que bestias brutas, que atropellan al que se aparezca en su camino.

### C. Glotones ociosos

Los cretenses exhibían una mala conducta, tal como declaraba su mala reputación, eran vientres vacíos y perezosos, es decir, glotones y ociosos. Gente insaciable, llena de avaricia, moralmente corrompidos, dados a los excesos y las impurezas, amante de los placeres. ¿Cómo no tener una mala reputación con una conducta semejante?, ¿sería posible desechar esa conducta mediante el estricto cumplimiento de normas dietarias y otra serie de esfuerzos humanos?, ¿cómo aplicar el evangelio a una situación tal sin un entendimiento claro de la obra de Cristo?, ¿cómo dejar de complacerse en lo malo sin entender la delicia y refrigerio que trae el perdón de pecados en Cristo y su presencia permanente con nosotros?

La mala reputación de los cretenses, era solamente la declaración de su mala conducta, parecían caso perdido, pero Pablo manda a Tito a completar lo que falta en esa Isla, organizar la iglesia para que ordenadamente puedan crecer en la gracia del Señor y aprendan a vivir piadosamente en medio de sus connacionales con mala reputación, llamados a ver la luz de aquellos que fueron llamados a la salvación, quiera Dios que nosotros entendamos hoy nuestro llamado, para que no seamos conocidos por tener una mala reputación gracias a nuestra mala conducta, sino que el maligno no tenga nada malo que decir de nosotros, sino mintiendo, tal como más adelante reflexionaremos al llegar a Tito 2:8.

## II. Que debe ser corregida

En segundo lugar, al reflexionar sobre la mala reputación de los cretenses, debemos considerar que tal reputación debe ser corregida en los miembros de la iglesia. En aquellos que son llamados cristianos, seguidores de Cristo, la comunidad del pacto, el pueblo de Dios. La iglesia no puede considerar “normal” y “tolerables” lo que sabemos por la palabra de Dios que es aborrecible por el Señor, lo que él prohíbe y condena. La iglesia no debe buscar que el mundo le reconozca y aplauda, sino condenar las obras del mundo que son malas, para que la gente se arrepienta, empezando por los mismos miembros de la iglesia, mostrándoles lo que está mal,

### A. Convenciendo del mal actuar

En el verso 13 Pablo dice “y tiene razón ese profeta cretense”, pues entre los mentirosos ha dicho algo con verdad, ese proverbio de siempre mentirosos es cierto. Aún dentro de la iglesia hay gente mentirosa, y ¿qué hacemos?, ¿les toleramos para que sigan defraudando a su prójimo y violando la ley de Cristo?, No. Hay que mostrarles que esa actitud es contraria a la revelación de Dios, y al carácter de Dios. Es necesario denunciar y condenar el pecado, para que el creyente se arrepienta, coloque su confianza en Cristo, y corra a sus pies buscando refugio y socorro del Señor para ser apartado del pecado, y esto toca hacerlo, dice Pablo a Tito,

## B. Reprendiendo duramente

Redarguyendo, y convenciendo a la gente de lo malo que es la mentira, el egoísmo que hace actuar como bestias salvajes, el entregarse a los placeres sin freno alguno. No hay que ponerles suavizantes ni matices, no hay que cambiarle el significado a las palabras, sino llamar pecado a lo que Dios llama pecado. Esto seguramente va a ofender a muchos, pero es necesario que se exponga con valor, claridad, y firmeza la verdad de Dios para detener el avance de la mentira. Es necesario cortar de raíz con el mal, eso es lo que significa reprender en este contexto. Hay que cortar con lo que está mal, no consentirlo. Repréndelos duramente dice Pablo a Tito, no temas decir la verdad y señalar el pecado, aunque la comunidad a la que te diriges esté influenciada por una cultura corrompida. Aquellos que están enseñando mentiras en la iglesia, apartando a la gente de la pura confianza en Cristo para confiar en otras cosas, deben ser reprendidos duramente, pues es la única manera de acabar con el mal dentro de la iglesia,

## C. Para traer sanidad, salud en la fe

Para que sean sanos en la fe, para que aprendan a conformarse a las sanas palabras del evangelio. Para que la verdadera doctrina de Cristo sea adornada con la conducta de sus fieles seguidores, en lugar de dar un testimonio perverso, de una mala reputación. Los ancianos de la iglesia deben ser sanos en la fe para cortar el mal que se trata de introducir en la iglesia. No deben considerar que la cultura cambiante pide a gritos su espacio en la iglesia, no debe considerar los falsos llamados de “inclusión” que a gritos proclama la sociedad caída y corrompida. Debe anunciar el evangelio, que salva, que transforma, que da una nueva vida. Predicamos el perdón de pecados en Cristo, predicamos una nueva vida en Cristo, por el poder del Espíritu de Cristo en su pueblo, en cada creyente. Esa predicación fiel a las Escrituras, es la que cumple el propósito cortar el mal, y traer sanidad a la iglesia de Dios, Heb. 4:12.

## III. Que debe ser transformada

En consonancia con lo dicho hasta ahora, nuestra tercera reflexión, nos habla de esa mala reputación, que debe ser transformada. La iglesia no tiene por qué mantener la mala reputación de los cretenses. El pueblo de Dios debe ser diferente, para eso fue salvado por la pura gracia de Dios, para eso Dios les dio su Santo Espíritu. Consideremos aquí la buena noticia, el pueblo de Dios es un pueblo igualmente pecador, pero que recibe la gracia de Dios para ser transformados, y hechos conformes a la imagen de Jesucristo, Rom. 8:29. Había esperanza para el trabajo de Tito, y de los ancianos que debían ser establecidos en la iglesia, había esperanza para los creyentes en Creta, la mala reputación y la mala conducta que los había caracterizado podían ser transformadas.

### A. No por las fábulas

Dice Pablo en el verso 14, no atendiendo a los mitos judaicos de historias de genealogías y tradiciones supuestamente apegadas a la revelación divina pero que a la postre, se alejaban de la verdad. No son las historietas, los cuentos, chistes, leyendas, manipulación de emociones, lenguaje positivo, ni ninguna otra cosa distinta de la Palabra de Dios las que tendrán el poder de cambiar el corazón y por ende la conducta mala y corrompida del ser humano malo y corrompido. No son las regresiones ni los tratamientos psicológicos los que lograrán erradicar el pecado. Por estas cosas no podrá ser corregida realmente una mala reputación producto de una mala conducta,

## B. Ni por los mandamientos de hombres

El incipiente gnosticismo revuelto con tradiciones judías de la época era un peligro alarmante para la iglesia. Llevaban por un lado al legalismo con duro ascetismo o moralismo que conocemos hoy, y por el otro a un liberalismo licencioso. Pero ni el moralismo ni el libertinaje pueden liberar al hombre del pecado que está en su naturaleza. Tal vez puedan influenciar la conducta en alguna manera pero no la cambian en verdad, no tienen el poder para hacerlo, Col. 2:23. Ni las fábulas, ni el mandamiento de los hombres puede transformar la vida de los creyentes,

## C. Sino solamente la verdad de Cristo

Las cosas que Pablo condena en el verso 14 alejan a la gente de la verdad., las personas que promueven ya sea el moralismo o el libertinaje, son gente apartada de la verdad. Luego entonces podemos deducir que solamente la verdad de Cristo es la que puede transformar y hacer sano en la fe al creyente. Solamente la verdad de Cristo, el evangelio que él vino a traernos, es lo que nos puede hacer dejar la mala conducta, y la mala reputación, para vivir entonces como escogidos de Dios, Col. 3:12, 16-17.

**Conclusión:** ¿de qué reputación gozas?, ¿qué conducta te caracteriza?, ¿te identificas con la reputación y conducta de una sociedad que ha hecho a un lado al Dios verdadero?, ¿hay patrones de pecado en tu vida que has tratado de cambiar por ciertas prácticas que parecen bíblicas, pero que en realidad no dan fruto de piedad?, ¿no sabes cómo dejar de decir mentiras, dejar de dañar a otros con tus acciones, o dejar de satisfacer tus malos deseos?, mira a Cristo, mira la cruz de Cristo, es tu única esperanza. Considera el sacrificio de Cristo, que no solo pagó por tu culpa, sino que te libró de la condenación que tu pecado merece. Considera el amor de Cristo, que con su perdón y vida, te dio su Espíritu Santo por el cual puedes clamar a tu Padre Dios por ayuda y socorro en la tentación, y por el cual puedes considerar que te debes solo a Dios en agradecimiento a su grande amor. Identificate con la cruz de Cristo, en la cual por la fe también fuiste crucificado, y ahora vives en su resurrección, y ya no vives para ti, sino que vives para Dios. Oremos.